

# **Pasajes para lectura en voz alta (español)**

## **Grado 5**

---

Cuadernillo de formas para el estudiante

Page left intentionally blank.

## EL CABALLO DE TROYA

El caballo de Troya es una historia de ficción que forma parte de un antiguo poema griego, La Ilíada. Es un poema épico, es decir, muestra las hazañas de héroes legendarios y narra una larga guerra.

Este poema cuenta que el rey Ulises y sus tropas griegas atacaron la ciudad de Troya sin poder conquistarla. Aunque hay evidencia de que Troya existió, algunos creen que la historia del caballo proviene solo de la imaginación.

Al no poder conquistarla, Ulises y sus hombres construyeron un gigantesco caballo de madera, para engañar al enemigo. Los guerreros griegos más valientes se metieron dentro del caballo. A la mañana siguiente, el resto del ejército abordó sus naves y fingió que se marchaba.

Los troyanos celebraron al ver a sus enemigos retirarse. Salieron de su ciudad y fueron apoderándose de todo lo que habían dejado los griegos. Aquel enorme caballo les llamó mucho la atención. Decidieron meterlo en su ciudad, como si hubieran conquistado un botín de guerra. Los troyanos festejaron en grande lo que creían era una victoria.

Más tarde, cuando los troyanos ya estaban dormidos, Ulises y sus soldados salieron del caballo. Silenciosamente abrieron las puertas de la ciudad de Troya. Aprovechando la protección de la noche, los demás griegos habían regresado en sus naves. Cuando las puertas se abrieron, todos estaban preparados para entrar a la ciudad. Gracias a la astucia de Ulises, conquistaron en pocas horas lo que no habían podido conseguir en años.

Ahora, cuando hablamos del caballo de Troya, nos referimos a alguien que toma por sorpresa a su enemigo. Sin embargo, todavía permanece la duda de si este relato es verdadero. Si la ciudad de Troya realmente existió, ¿podrían ser auténticas algunas partes de la historia de este caballo de madera?

## VIDA EN LAS HOJAS SECAS

En otoño la mayoría de los árboles pierden sus hojas. Al caer al suelo, estas forman una capa vegetal que a simple vista puede verse seca y sin vida. Sin embargo, entre las hojas secas viven muchos animales: hormigas, escarabajos, lombrices, ratones, entre otros.

Estos animales se alimentan de los restos vegetales que caen al suelo: hojas, frutos, cortezas y ramas. Además de ellos, están los hongos y las bacterias. Todos estos organismos, junto con la humedad del suelo, ayudan a la descomposición de los restos vegetales. Es decir, a la transformación de las hojas secas en una sustancia útil para las plantas, llamada abono.

Este abono es absorbido por las raíces de los árboles de donde cayeron las hojas, ayudándolos a seguir creciendo. Por su parte, las hojas nuevas del árbol sirven de hogar y alimento para insectos y aves.

En los bosques habita una gran diversidad de animales. Y para todos ellos los árboles son esenciales. Por ejemplo, los pájaros se alimentan de los frutos o de los insectos que viven en los árboles. Y de la hierba que crece alrededor de ellos, o de su follaje, se alimentan otros animales. Por ejemplo, los conejos, las ardillas o las cabras. Y al mismo tiempo, todos estos animales también forman parte de la cadena alimenticia. Son alimento para otros animales como búhos, águilas, zorros o lobos, que también habitan el bosque.

Y el ciclo continúa. Cuando los animales mueren, sus restos se reintegran a la cadena alimenticia al ser transformados en más abono. Las raíces de los árboles vuelven a utilizar los nutrientes de la tierra y así tendrán más hojas nuevas. Al llegar el otoño, estas hojas volverán a caer y comenzará nuevamente el ciclo vital.

## LA SERPIENTE DE CASCABEL

La serpiente de cascabel es uno de los animales más temidos que habitan el desierto. Recibe ese nombre porque en la cola tiene algo parecido a un cascabel. Este supuesto cascabel se transforma cada vez que la serpiente cambia de piel. A este proceso de cambio de piel se le llama «muda». La serpiente sale de la piel vieja como si se quitara un guante. Con cada muda, pueden quedar residuos de piel vieja en la cola. De esta manera se va formando el cascabel.

A medida que las serpientes crecen, la parte exterior del cascabel se desgasta o se rompe. Cada vez que la serpiente de cascabel muda, el cascabel vuelve a crecer. Cuando la serpiente se siente en peligro, agita su cola. Así es como produce un sonido muy parecido al de un cascabel. Ese sonido es un aviso para la visita no deseada. Todos los animales del desierto saben muy bien que el sonido de la serpiente de cascabel indica peligro. Por eso, al escucharlo intentan huir para salvar su vida.

La serpiente de cascabel caza a sus presas. Cuando un animal está a su alcance, se lanza rápidamente sobre él y lo muerde. La mordida es mortal y el animal caerá rápidamente por el veneno que le ha sido inyectado. Aunque la presa lograra alejarse un poco, la serpiente podrá encontrarla. Las serpientes de cascabel detectan el calor de su presa y pueden atacar incluso en plena oscuridad. Como no tienen orejas, no pueden escuchar la mayoría de los sonidos transmitidos por el aire. Sin embargo, tienen oídos internos y pueden escuchar las vibraciones del suelo cuando sus presas corren. Gracias a esas vibraciones, las serpientes saben cuando algo se aproxima.

Al igual que otros animales, la serpiente de cascabel también puede estar en peligro. De igual manera que ella busca animales para comer, otros animales pueden atacarla y convertirla en su alimento.

## INSTRUCCIONES PARA ARREGLAR EL MUNDO

Un científico vivía preocupado por los problemas del mundo y estaba decidido a encontrar la forma de solucionarlos. Pasaba días encerrado en su laboratorio en busca de una respuesta a sus preguntas. Un día, su hijo de siete años invadió su laboratorio decidido a ayudar a su padre. El científico, incómodo por la interrupción, intentó hacer que se fuera a jugar a otro sitio. Pero no lo logró. Sabiendo que sería imposible sacarlo de allí, trató de pensar en algo que lo mantuviera ocupado. Solo así lo dejaría continuar con tan importante tarea.

De repente, recordó que le entretenían los rompecabezas. De una revista, tomó un mapa del mundo y lo recortó con unas tijeras en varios pedazos. Junto con un rollo de cinta adhesiva, se lo entregó al chico. Sus instrucciones fueron muy claras: «tenía que arreglar el mundo porque estaba roto».

El padre calculó que le tomaría varios días volver a armar el mapa él solo. Algunas horas después, escuchó la voz del pequeño que le anunciaba que había terminado su trabajo.

Al principio, el padre no prestó atención a sus palabras. Era imposible, a su edad, reconstruir un mapa que jamás había visto antes. El científico levantó los ojos de sus anotaciones seguro de que vería un trabajo incompleto. Para su sorpresa, el mapa estaba completo. Todos los pedazos habían sido colocados en el sitio correcto. ¿Cómo había sido capaz?

Entonces, el padre le preguntó a su hijo cómo había conseguido arreglar el mundo.

—Cuando cortaste el mapa, vi que del otro lado estaba la imagen de un hombre —respondió el hijo. El científico lo veía sorprendido por su ingenio.

—Intenté arreglar el mapa, pero no pude hacerlo, no sabía cómo era el mundo —continuó el hijo—. Fue entonces cuando me acordé del hombre. Di vuelta a los recortes y empecé a unir las piezas. Cuando conseguí arreglar al hombre, di la vuelta a la hoja y encontré que había arreglado el mundo.

## EL PERRO Y EL GATO

Luis y Sara tenían un simpático perro pequinés. Jugaban todo el día con él. Se llamaba «Pequi». No causaba ningún problema, era un perro muy sereno.

Un día, los niños encontraron un gatito perdido e indefenso. Luis lo envolvió en su impermeable y lo llevaron a casa. Lo pusieron en una caja de cartón. Sara le dio leche y le hizo una cama, con ropa de sus muñecas. El gatito se tomó la leche, se durmió un rato y luego decidió empezar a explorar su nuevo mundo.

Apenas asomó la cabeza por encima de los bordes de la caja, un gruñido terrible lo hizo regresar. El «Pequi» estaba furioso.

—¡Se lo va a comer! —gritó Sara, con mucho miedo. Pero el «Pequi» estuvo satisfecho con solo gruñir, aunque siguió vigilando la caja.

—Pobre gatito —dijo Luis suspirando. Y le comentó a Sara que tal vez sería mejor dejarlo dentro de la caja.

La niña pensó que eso no era justo. Entonces tuvo una idea. Atar al «Pequi» con su correa mientras el gatito paseaba por la casa. Así podrían estar seguros de que el perro no lastimaría al inocente gatito. Pero había un problema, al «Pequi» no le gustaba estar atado.

Entonces Sara tuvo otra idea. Decirle al «Pequi» que este gatito era un perro chiquito y que podía jugar con él. A Luis le gustó esa opción. Es más, decidió disfrazar al gatito con unas orejas largas de terciopelo. Seguro lograrían convencer a su amigo canino. El perro creería que el pequeño felino era igual a él.

Pero había un problema más. El gato iba a saber que el «Pequi» era un perro y no querría jugar con él. Entonces, también tendrían que disfrazar al perro de gato. Pero eso tampoco le iba a gustar.

¡Vaya problema! Sara y Luis sí que necesitan ayuda. ¿Tú qué les propondrías?

## AMAR LO QUE UNO ES

Un rey paseaba por su jardín y descubrió que árboles, arbustos y flores se estaban muriendo. Preocupado, el rey les preguntó qué les pasaba. El roble le dijo que se sentía decepcionado porque no podía ser tan alto como el pino. El rey volteó a ver al pino y lo encontró decaído. El pino le dijo que se debía a que no podía dar uvas como la vid. La vid, por su parte, estaba triste porque no podía florecer como la rosa. Y la rosa lloraba porque no podía ser tan alta y sólida como el roble. Entonces el rey encontró una planta. Era una fresa que estaba floreciendo y más fresca que nunca.

El rey le preguntó a la fresa cómo podía crecer saludable en medio de un jardín tan triste. ¿Por qué la fresa sí florecía, pero las otras plantas no?

La fresa no tenía una respuesta exacta para el rey. Todo lo que sabía era que, cuando el rey la plantó, lo que quería eran sabrosas fresas. Ella suponía que, si el rey hubiera querido un roble o una rosa, eso habría plantado. Fue en ese momento cuando la fresa decidió ser la mejor fresa que pudiera llegar a ser. No trató de ser gigante, como el pino o el roble. No trató de imitar a la larga vid o a la bella rosa. Ella estaba satisfecha siendo la dulce y jugosa fresa. El rey agradeció la sencillez de la fresa. Le dijo que había descubierto la importancia de saber ser lo que uno es.

El mensaje de la fresa es sencillo e importante. Mírate a ti mismo. No hay posibilidad de que seas otra persona. Puedes marchitarte por tu propia tristeza, o puedes disfrutar y florecer amándote como eres.



## LA CASA CON ÁRBOLES

Un hombre decidió dejar su trabajo en una fábrica de la ciudad e irse a vivir al campo. Junto con su hija Carolina, el hombre visitó todos los campos cercanos en busca de un hogar. Finalmente, encontraron una casa abandonada, ubicada frente a un extenso prado invadido por hierbas. Ambos decidieron vivir allí y convertir el prado en un hermoso huerto.

Al cabo de unas semanas, el hombre había preparado buena parte de la tierra para empezar la siembra. Un día, caminó hasta el pueblo más cercano para comprar semillas. El tendero advirtió al hombre sobre su compra. Le dijo que la tierra no estaba hecha para cultivar esa clase de granos. El hombre no se dejó desanimar por aquel comentario.

Cuando regresó a su casa, puso las semillas sobre la mesa. Carolina tomó unas cuantas y decidió guardarlas en una caja. Luego, padre e hija sembraron juntos las semillas restantes. Pasaron varias semanas cuidándolas, pero de ellas no salía ninguna planta. Un poco tristes por la falta de cosecha, decidieron intentarlo nuevamente la siguiente primavera. Cuando la estación llegó, repitieron cada paso del mismo modo. A Carolina le causaba pesar que su padre no lograra tener un huerto.

Pasó el tiempo. Un día de otoño, Carolina sacó las semillas que había guardado y se las llevó al prado. Allí se entretuvo lanzándolas a los pájaros. A la vista de aquel banquete, llegaron muchas aves. Algunas traían en su pico algún alimento que habían encontrado antes. Sin embargo, las aves dejaban caer su comida pues preferían comer las semillas que la chica lanzaba. Al suelo cayeron una manzana y una cereza ya mordidas, también una almendra dura y pedazos de naranja.

Después del otoño, vino un invierno lluvioso que mantuvo a padre e hija encerrados hasta la primavera. Una mañana de sol, Carolina abrió las cortinas de la casa y quedó admirada con lo que vio. Ante sus ojos no se extendía el prado, sino un bosquecito de pequeños árboles cargados de hojas delicadas. Eran cerezos, manzanos, almendros y naranjos. Cada árbol estaba a la distancia perfecta del otro. Los árboles se alzaban rectos sobre la tierra. Así fue como aquel prado se convirtió en un hermoso bosque de árboles frutales.

## LAS CEREZAS DEL PRÍNCIPE

Hace muchos años, un príncipe quiso conocer todo su reino y emprendió un largo viaje a través del desierto. Un día, llegó a una lejana ciudad. El gobernador lo recibió y le ofreció una canasta llena de frutos rojos y brillantes. Al príncipe le emocionó el sabor de aquellos frutos y preguntó cómo se llamaban.

—Son cerezas, señor —respondió el gobernador.

Durante los días que estuvo en aquella ciudad, el príncipe no paró de comer aquellas frutas dulces y frescas. Cuando llegó el momento de regresar a la capital, mandó llenar las canastas en los camellos con cerezas. Pero durante el camino, con el calor y el polvo del desierto, las cerezas se echaron a perder.

Cuando regresó al palacio, el príncipe ordenó sembrar los huesos de las cerezas. Pero hacía falta el tiempo necesario para que los cerezos crecieran y dieran frutos. El príncipe se puso triste y sus ministros no sabían qué hacer para recuperar su alegría. Todos intentaron entretenerlo. Organizaron fiestas e inventaron juegos, pero nada podía quitarle la tristeza.

Entonces, los ministros decidieron mandar un mensajero para informar al gobernador de la lejana ciudad. Al llegar, el mensajero le contó todo lo que había pasado. Después de una larga pausa en silencio, el gobernador tuvo una idea.

—Escojan seiscientas parejas de cerezas unidas por el tallo —ordenó el gobernador—. Y que venga el encargado de las palomas mensajeras.

Un buen día, el príncipe vio llegar a su palacio una bandada de seiscientas palomas. Cada una llevaba en el pico una ramita con dos cerezas. La cara se le iluminó. Frente a él, estaban las cerezas intactas y frescas. Ya no tendría que esperar a que sus cerezos crecieran y dieran fruto. Entonces, el príncipe recuperó la alegría y mandó recompensar al ingenioso gobernador.

## LA CAZUELA ORGULLOSA

En una cocina, había una cazuela muy orgullosa de sí misma. Era la cazuela más grande de la casa. Las otras cazuelas habían sido fabricadas por máquinas; pero a ella la había hecho una mujer, cincuenta años atrás. La mujer trabajó varias semanas, moldeando el barro y pintando los dibujos que la hacían ver tan hermosa. La cazuela se sentía orgullosa de su tamaño. La llenaba de satisfacción ser la única capaz de brindar tantos alimentos a las personas que ella quería más.

Durante muchos años se encargó de cocer los alimentos de Luis y de su abuela Cati. La abuela de Luis era una talentosa cocinera. Conocía todos los secretos para preparar platillos deliciosos. Un día, la abuela tuvo que irse a otra ciudad, dejando a Luis solo en la casa.

Aunque Luis sabía cocinar, no recordaba todos los secretos de cocina que la abuela le había contado. Sin mucha ilusión, Luis decidió cocinar unos frijoles. Sacó la cazuela de barro y la colocó sobre el fuego. Le puso agua, agregó frijoles crudos, cebolla y una pizca de sal. Pasaron horas y los frijoles no estaban listos. No se habían cocido ni un poco. Luis les puso más agua. Esperó hasta que se hizo de noche y se quedó dormido sobre la mesa de la cocina.

Al otro día, al despertar, vio que los frijoles todavía no estaban listos. Luis lloró y lloró porque pensó que jamás podría cocinar como su abuela. La cazuela no soportaba ver a Luis tan triste, ella quería seguir alimentando a sus seres queridos. Entonces, la cazuela empezó a cantar. ¡Luis había olvidado que la abuela les cantaba a los frijoles! Como por arte de magia, los frijoles se empezaron a cocer y la cocina se llenó de un olor delicioso. Desde entonces, la cazuela y Luis preparan legendarias y memorables recetas. Los dos aprendieron muy bien de la abuela.

## LOS HIJOS DEL AGRICULTOR

Los dos hijos de un agricultor vivían siempre en desacuerdo. Se peleaban por cualquier motivo. Discutían desde quién iba a manejar las herramientas para hacer los surcos hasta quién sembraría. Los hermanos siempre estaban en conflicto. Cada vez que había un pleito, ellos dejaban de hablarse.

La armonía entre los dos parecía algo imposible. Eran caprichosos, orgullosos y a su padre le resultaba muy difícil hacerles ver su mal comportamiento. Fue entonces que decidió darles una lección.

Para poner fin a esta situación, el agricultor los llamó. Les pidió que fueran al bosque y cada uno trajera un manojo de ramas. Los chicos obedecieron a su padre. Una vez en el bosque, empezaron a competir para ver quién recogía más ramas. Y se produjo otra pelea.

Cuando cumplieron la tarea, regresaron con su padre. Él les dijo:

—Ahora, junten todas las ramas. Amárrenlas muy bien con una cuerda y veamos quién es el más fuerte de los dos. Será quien pueda romper todas las ramas al mismo tiempo —ordenó el padre con mucha seguridad.

Los hijos intentaron hacer lo que el padre les pidió. Pero a pesar de todos sus esfuerzos, no lo consiguieron. Entonces, el padre deshizo el manojo y les fue dando las ramas una por una. De ese modo, los chicos las rompieron fácilmente.

—¿Se dan cuenta? —les dijo el padre—. Si ustedes permanecen unidos como el manojo de ramas, serán resistentes ante cualquier inconveniente. Pero si están divididos, uno a uno serán vencidos con facilidad. Cuando estamos unidos, somos más fuertes y resistentes; nadie podrá hacernos daño.

Los tres se abrazaron. Desde ese día, los dos hermanos lograron entender que la unión hace la fuerza. Y nunca más volvieron a tener conflictos entre ellos.

## LA VELETA DE LA ESCUELA

El señor Gregorio Lara, director de la escuela, dio dos pasos atrás. Con la brocha en la mano, contempló la obra terminada. Dirigiéndose a los voluntarios, que también sujetaban sus brochas y cubetas de pintura, los felicitó por el trabajo.

—Parece como si nos hubiésemos pasado la vida pintando escuelas —dijo Marcial, el conserje de la escuela.

Todos rieron. Se rieron porque estaban contentos con su trabajo. Habían sido ellos mismos quienes habían dejado la vieja escuela blanca y reluciente. Había quedado como nueva. Mariana, la hija del director, dijo que no había escuela más bonita en todo el condado.

En ese momento, Pedro Nava, uno de los profesores de la escuela, tuvo una idea. Se quedó mirando hacia arriba, donde el techo acababa en una punta tan filosa como una aguja.

Pedro afirmó que a la escuela le faltaba algo. Marcial no sabía qué podía faltarle a la escuela. Ya tenía una campana que sonaba al comienzo del día escolar. Con la nueva pintura blanca, la escuela se veía hermosa. Marcial le preguntó al profesor Nava qué era lo que le faltaba a la escuela.

—No tiene veleta —respondió Pedro.

El conserje le preguntó cuál era el propósito de una veleta. El profesor Pedro le explicó que serviría para indicar la dirección en la que sopla el viento. Marcial cuestionó la utilidad de saber hacia dónde soplaban el viento. Para el conserje, saber que el viento soplaban era suficiente.

—¡Yo creo que una veleta hará que la escuela se vea todavía más bonita! —comentó Mariana, con decisión.

Finalmente, todos estuvieron de acuerdo. Buscaron una veleta y la colocaron sobre la escuela. Pedro y Mariana tenían razón, la escuela se veía mucho más bonita.

## ESPERAR A QUE PASE EL ENOJO

Mariana estaba muy contenta por haber recibido de regalo un juego de té color azul. Bajó al jardín del edificio donde vivía para mostrarle su regalo a su amiga y vecina Julia. Jugaron un rato, pero Mariana no podía continuar pues tenía que ir a una revisión con el dentista. Julia le pidió prestado su nuevo juego de té. Le dijo que ahí la esperaba para seguir jugando. Mariana no quería prestarlo, pero se rindió ante la insistencia de su amiga. Eso sí, le enfatizó el cuidado que merecía tan especial regalo.

Al volver, Mariana se quedó sorprendida. Julia no estaba y su juego de té estaba en el pasto. Faltaban algunas tazas y la bandeja estaba rota. Llorando y muy molesta, le contó todo a su mamá.

Totalmente fuera de control, Mariana quería ir a buscar a Julia para pedirle explicaciones. Su madre la detuvo. Le pidió que recordara el día que salió con su nuevo vestido blanco. Aquel día, un carro que pasaba la salpicó de lodo. Mariana quiso lavar inmediatamente su vestido, pero su abuelita no la dejó. Le dijo que había que esperar a que el lodo se secara. Solo de esa manera, la mancha sería más fácil de quitar. Entonces, su madre le explicó a Mariana que pasaba lo mismo con el enojo. Primero, hay que esperar a que pase el sentimiento. Después, es mucho más fácil resolver todo.

Mariana siguió el consejo de su madre y se fue a ver la televisión. Más tarde, sonó el timbre de la puerta. Era Julia y traía un nuevo juego de té. Con un poco de vergüenza, confesó que un primo pequeño estaba de visita en su casa. Él quiso jugar con el juego de té. Julia temía que fuera brusco con el delicado juguete y rompiera algo. Pero su primo lo pidió tanto que no pudo negarse. Y tal como lo temía, bandeja y tazas resbalaron de sus manitas sin que Julia pudiera atraparlas.

Sintiéndose responsables, ella y su madre habían ido a comprar otro juego igual para Mariana. Julia sabía que su amiga podría estar muy enojada. Pero Mariana ya no estaba molesta. Su enojo, como el lodo, se había secado. Las amigas se abrazaron y jugaron toda la tarde.

## HORMIGA INVESTIGADORA

Hoy fue la fiesta de fin de curso. Preparamos una obra de teatro. A mí me tocó un papel muy importante: el de hormiga investigadora. Las hormigas investigadoras usan camisa negra y pantalones azules. Encima de la cabeza, llevan un alambre con dos bolas de plástico, que deben estar pintadas de negro. Yo creía que las hormigas investigadoras usaban una lupa para analizar las cosas, pero no es así. Usan una lanza negra de madera con una punta hecha con papel dorado.

Mi papá no quiso comprar pintura para pintar la lanza de la hormiga. Me dijo que con pintura negra para zapatos iba a quedar muy bien. Me encargué de preparar y pintar la lanza. Primero, busqué la escoba que usan para barrer el jardín y le quité el palo. Después, lo pinté con la pintura para zapatos.

El palo quedó negro y brillante. Lo malo fue que la pared también quedó negra y brillante. Y mis pantalones nuevos. Y mi camisa. Todo quedó de color negro y con mucho olor. También aprendí que no se debe agarrar la lanza antes de secarse, porque quedan las manos negras. Aunque, en este caso, creo que esto fue bueno. Las hormigas investigadoras deben tener las manos negras.

En la obra de teatro, la interpretación de todos fue muy buena. Nico era un leñador que se dormía mientras tiraba un árbol. Entonces, llegaban las hormigas investigadoras y se lo llevaban al hormiguero. Ahí, el leñador veía a la hormiga reina, a las hormigas trabajadoras y a las hormigas guardianas. Nico lo hizo tan bien, ¡que realmente se quedó dormido!

Cuando Nico despertó, no sabía qué le había pasado. A toda velocidad, se metió detrás del telón. Espero que para la fiesta del próximo año me den un papel más emocionante. Uno que sea mucho más entretenido como sería un soldado romano o un emperador. Incluso, podría ser un papel tierno y bonito, como el de un cordero.

## LOS CASTORES

Los castores son roedores que viven en las orillas de los ríos. Son excelentes nadadores y buzos. Sus patas son palmeadas, como las de los patos, para poder impulsarse dentro del agua. Cuando nadan, usan su cola como timón. Eso les permite girar en cualquier dirección.

Sus grandes dientes frontales son su rasgo físico más conocido. Son muy afilados y crecen continuamente, como las uñas de una persona. Se desgastan con el uso diario. Los castores usan sus asombrosos dientes para cortar hojas de árboles para comer. También pueden cortar las ramas de los árboles para hacer sus madrigueras. Los castores son animales fascinantes.

Para construir sus madrigueras, los castores levantan un dique en el río. El dique es algo parecido a un muro que retiene el agua y provoca que se forme un estanque. Allí, en el fondo del estanque, es donde los castores construyen su casa. Construyen sus hogares con ramas, lodo y piedras. La entrada de la madriguera se encuentra sumergida en el agua. Por eso, el interior de su casa es un lugar seguro. Ahí pueden estar a salvo de sus enemigos.

Los castores se alimentan de hojas, raíces y de la corteza suave de los árboles junto al río. Los dientes del castor se desgastan a base de estar mordiendo madera. Durante el otoño, recogen ramas y las meten entre el lodo. En invierno, cuando la superficie del estanque se congela, los castores no encuentran comida fácilmente. Por eso, a lo largo del año, guardan la comida que comerán durante el invierno.

Los castores viven en familias que incluyen al padre, la madre y las crías. Las crías suelen permanecer con la familia alrededor de dos años. Los castores permanecen con la misma pareja toda su vida. Son animales sociables y tiernos. Además, ¡son muy buenos ingenieros!



## ALBERT EINSTEIN: ¿FUE UN MAL ESTUDIANTE?

El científico Albert Einstein nació a finales del siglo diecinueve en Ulm, Alemania. La familia se trasladó a Munich cuando él tenía 15 meses de edad. Fue ahí donde el pequeño Albert inició sus estudios. Aunque era brillante desde la niñez, solo le fue bien en las materias que le interesaban. Sus profesores lo consideraban un estudiante común, nada excepcional. Se cuenta que, desde muy joven, su comportamiento en la escuela no era muy bueno.

Su tío, que era ingeniero eléctrico, cultivó en él un gran interés por las Matemáticas y la Ciencia. A Albert le gustaba mucho leer todos los libros que su tío le prestaba. En ese campo, demostró ser un genio. A los 12 años y gracias a esos libros, comprendió perfectamente la Geometría.

Las materias que le costaban trabajo eran Historia, Geografía e Idiomas. No solo tenía interés por las Matemáticas, también disfrutaba de la Música. Tocaba el violín y sus autores preferidos eran los compositores clásicos.

Albert Einstein fue un pensador poco convencional. Desarrolló sus teorías en el campo de la Física gracias a su capacidad para pensar de formas inusuales. Sus postulados cambiaron la forma en que la gente entendía al mundo. Por eso se le considera el científico más importante desde Isaac Newton. Obtuvo el Premio Nobel de Física por su importante contribución a la ciencia en ese campo.

Su teoría de la relatividad fue una de las bases para el desarrollo de la energía atómica. A pesar de que Einstein era un amante de la paz, sus aportaciones fueron utilizadas en la guerra. A partir de su teoría, se creó la bomba que puso fin a la Segunda Guerra Mundial.

Él siempre estuvo en contra del uso de armas nucleares. Hasta el final de su vida, Albert Einstein luchó para evitar una tercera guerra mundial. Su teoría también ha abierto un campo de exploración para una aplicación pacífica de la energía atómica.

## UNA MÁQUINA QUE APRENDE

A Patricio le regalaron un juguete electrónico increíble. El aparato es capaz de jugar al ajedrez, a las damas, al gato y otros juegos de ingenio. Lo más curioso es que, además, la máquina puede aprender. A medida que va jugando, esta se vuelve mejor en el juego. Patricio podía entender que la máquina supiera jugar. Lo que no podía entender era que el aparato jugara cada vez mejor. Su amiga Zola es experta en estas máquinas. Patricio decidió preguntarle a Zola por qué un aparato se podía volver un mejor jugador.

Mientras Zola escuchaba las preguntas de Patricio, empezó a dibujar un laberinto en un papel. Ella trazó seis caminos y a cada uno le asignó un número. Cinco de los caminos no llevaban a ninguna parte. El sexto atravesaba el laberinto de lado a lado. Buscó una bolsa de bolitas de cristal, una campana, un plátano y un gorila de juguete. Zola puso el gorila en un lado y el plátano en otro.

El propósito del juego era que el muñeco llegara hasta el plátano. Zola sacó un dado y lo tiró. Salió el número tres y el gorila siguió el camino tres. Pero este no lo llevó hasta el plátano. Zola tocó la campana solo una vez. Puso una bolita al comienzo del camino tres y reinició el juego.

Luego, Patricio tiró el dado y salió el cuatro. Por pura casualidad, era el número del camino verdadero y pudo llegar al plátano. Como salió el camino correcto, Zola hizo sonar la campana muchas veces. Esta vez no puso una bolita de cristal al comienzo del camino cuatro. Zola tiró el dado dos veces más. Salieron los números dos y cinco. Cada vez que el gorila se encontraba con un camino equivocado, colocaban una bolita de cristal en él. De esa manera, en el futuro recordarían que el camino estaba cerrado.

Zola le explicó a Patricio que, de manera similar, una máquina puede ser programada para aprender. Así, la máquina observa lo que sucede y cierra los caminos que no llevan a la meta. Cuando la máquina aprende a jugar el juego, nunca más se vuelve a equivocar.

## UN NOMBRE PARA CADA DÍA

¿Has pensado alguna vez por qué el lunes se llama lunes, y el martes, martes? ¿Sabes cuál es el origen del nombre de los días de la semana?

Hace mucho tiempo, los ciudadanos del Imperio Romano dedicaban cada día de la semana a un astro. Por ejemplo, uno lo dedicaron a la Luna. ¿Sabes de qué día estamos hablando? ¡Del lunes! Recibe su nombre del satélite natural de la Tierra. Le sigue el martes, llamado así por el planeta Marte. El miércoles es el día del planeta Mercurio. Luego el jueves, que hace honor a Júpiter y el viernes, a Venus. El día dedicado a Saturno es el sábado y el domingo, es el día del Sol.

Sin embargo, estas referencias no corresponden a todos los idiomas. Por ejemplo, en español, el sábado y el domingo no tienen su origen en los nombres romanos. Nuestro sábado proviene del Sabbath, palabra hebrea, que significa «día de descanso». En realidad, la palabra sábado no viene directamente del hebreo. Fueron los romanos quienes la modificaron hasta llegar al nombre actual. Respecto al domingo, viene del latín dominicus o día del Señor, que los primeros cristianos dedicaron a Dios.

En cambio, algunos nombres de los días de la semana en inglés sí mantienen relación con el origen romano. Es el caso del sábado, el domingo y el lunes. Para los demás días, puedes encontrar el origen de sus nombres en los dioses de los países nórdicos. Estos países se encuentran al norte de Europa. Son Dinamarca, Suecia y Noruega. Si has visto las películas o leído los cómics de Thor, el superhéroe, seguramente sabes quiénes son. Los nombres de los días de la semana en inglés provienen de los nombres de sus padres y hermanos. El jueves en inglés, *Thursday*, es el día del propio Thor. ¿Puedes encontrar el nombre de algún otro personaje en otro día de la semana?

## EL ZORRO ASTUTO Y EL TIGRE

En un bosque, había un tigre hambriento en busca de su próxima presa. El tigre vio un zorro y se dispuso a atraparlo. Lentamente, se arrastró hacia el zorro. El zorro vio al tigre acercándose y creó un plan para sobrevivir. Disimulando su terror, se volvió hacia el tigre.

—¡Un momento! ¡Detente! —exclamó el astuto zorro—. Te aseguro que yo soy el rey de los animales del bosque.

El zorro afirmó que, a pesar de su fuerza, el tigre no podría hacerle ningún daño. Le dijo al tigre que cualquiera capaz de lastimarlo o atraparlo sería castigado. El tigre sospechaba que el zorro estaba mintiendo, pero su audacia lo sorprendió. Jamás había oído algo semejante. Le pidió al zorro una prueba de que sus palabras eran ciertas. Quería ver una demostración de que el zorro era el rey de los animales del bosque.

—Nada es más fácil que eso —declaró el zorro, aparentando seguridad.

Le pidió al tigre que lo acompañara a dar un paseo con él. Así le demostraría su poder como rey del bosque. El plan era que el tigre siguiera al zorro muy de cerca, sin separarse de él.

Entonces el zorro comenzó a caminar con gracia y pisando con firmeza. Uno por uno, los animales salían corriendo, huyendo del zorro.

—Observa cómo todos los animales huyen de mí —dijo el zorro con orgullo.

El felino se quedó totalmente confundido cuando vio que los animales huían. Creyó que todos le tenían miedo al zorro. No se dio cuenta de que era del feroz tigre, y no del inofensivo zorro, del que huían. El tigre pensó que era mejor buscar otra presa y también huyó.

El zorro astuto no volvió a ver al tigre nunca más.

## EL REGALO DE LA GALLINA

En algunos lugares se consume como desayuno, en otros como parte del almuerzo. Hay quienes lo comen con una rica ensalada. Y tiene un alto valor en proteínas. Estamos hablando del regalo de la gallina: el huevo.

Desde hace miles de años, los huevos han servido de alimento para la humanidad. Aunque no siempre se aprovechó este producto de la gallina. En el sudeste de Asia, las gallinas eran animales salvajes. El origen del pollo actual se remonta a cuatro especies de las selvas de esta zona. En los menús del sudeste de Asia se utilizaban huevos de otras aves. En tanto que, en China y Egipto, han sido parte de la dieta de las personas durante muchísimos años.

Al final de la Edad Media, el uso de los huevos de gallina se extendió por toda Europa. Era un ingrediente básico en la dieta diaria. A partir de ese período, los huevos se utilizaron en la cocina romana para elaborar pasteles y bollos. Las natillas no se podrían haber inventado sin los huevos batidos, mezclados con leche y miel. Las gallinas no son nativas de las Américas, las trajeron viajeros de las islas del Pacífico, antes que los europeos. En la actualidad, se calcula que en el mundo se consumen cada año doscientos cincuenta millones de huevos. Por lo tanto, no hay duda al afirmar que constituyen un alimento básico.

Pero los huevos de la gallina no solo han servido como alimento. Los antiguos chinos los veían como un símbolo de la creación. Los romanos los colocaban en las tumbas de sus muertos. En varias culturas antiguas, incluso los persas y los griegos, los consideraban sagrados. De la misma manera, lo hacían los indígenas de las islas del Pacífico. Y, curiosamente, también han sido protagonistas de discusiones entre pensadores. Tal vez hayas escuchado la siguiente pregunta: «¿qué fue primero, el huevo o la gallina?». Sin importar cuál sea la respuesta, es un hecho que el regalo de la gallina es muy valioso.

## BUSCA TU FORTUNA

En la ciudad de El Cairo había un hombre cansado de trabajar. Había trabajado tanto que una noche se quedó dormido debajo del árbol de higos de su jardín. En sueños, vio a otro hombre que se sacaba de la boca una moneda de oro. El hombre le decía: «Tu fortuna está en la ciudad de Isfaján. Vete a buscar tu tesoro».

A la mañana siguiente, el hombre se despertó y emprendió el largo viaje. Después de muchos días, llegó a Isfaján y se quedó dormido en un patio.

Junto al patio había una casa en la que entraron a robar unos ladrones. Al ver a los ladrones, los vecinos comenzaron a gritar hasta que un capitán llegó con sus soldados. Los ladrones huyeron por los tejados y el capitán ordenó revisar los alrededores. Así, se encontraron durmiendo al hombre que venía de El Cairo. Los guardias pensaron que era uno de los ladrones y lo llevaron a la cárcel.

El capitán lo mandó buscar y lo interrogó. Al saber de dónde venía, le preguntó por qué había venido desde un lugar tan lejano. El hombre explicó que en un sueño le habían ordenado que viajara a Isfaján a buscar su fortuna. El capitán se rió. Le dijo que él había soñado tres veces con una casa en El Cairo. Esa casa tenía un árbol de higos y una fuente. Añadió que, bajo la fuente, había un tesoro. Entre risas, el capitán comentó que ese tipo de sueños eran una gran mentira. Le asombró tanto que un hombre viajara persiguiendo un sueño, que le regaló unas monedas al forastero.

El hombre tomó las monedas y volvió a su casa. Allí estaba el jardín con el árbol de higos y la fuente. Era la fuente que aparecía en el sueño del capitán. El hombre comenzó a excavar debajo de la fuente de su jardín y desenterró un gran tesoro.